

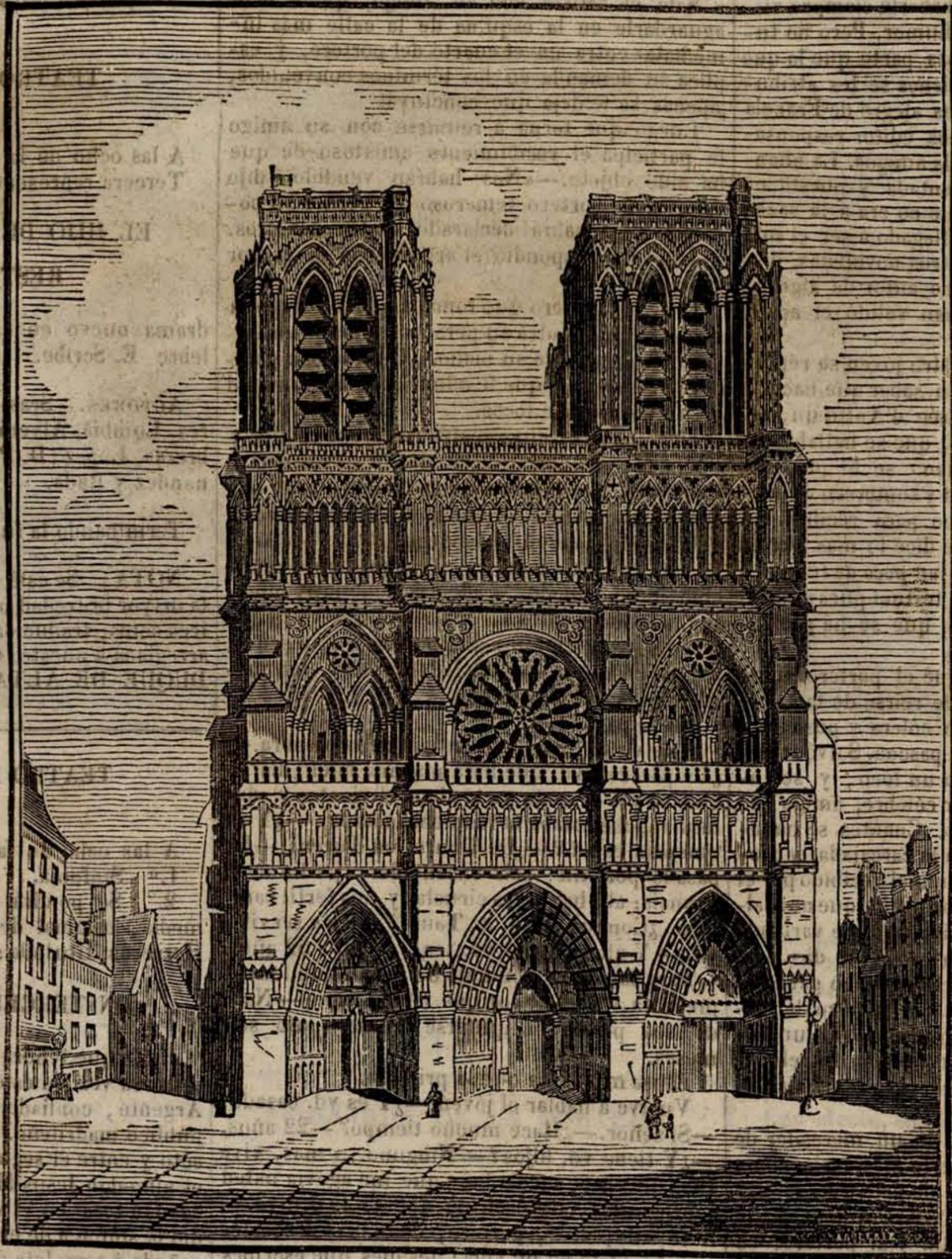
REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM. 109.

MADRID 27 DE ABRIL DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



NUESTRA SEÑORA DE PARIS.

Nuestra Señora de Paris, ese monumento antiguo tan bien descrito por Victor Hugo en una de sus mejores producciones, se alza sobre las ruinas de un templo pagano que estuvo consagrado á Júpiter. Escavaciones practicadas en 1711 dieron por resultado ruinas inscripciones y bajos relieves preciosos, restos del templo que cedió su plaza á la famosa iglesia que el año 535 hizo levantar Childeberto. Esta iglesia, sin igual en el orbe cristiano, según los historiadores de aquel tiempo fué casi arruinada por los normandos en 875 pero á fuerza de reparos subsistió hasta 1163. Ascendido en esta época el célebre Mauricio de Sully á la silla episcopal de Paris dió principio á la reedificación de la catedral: Alejandro III refugiado en Francia colocó la primera piedra, pero el obispo Mauricio murió en 1196 antes de que la obra estuviese concluida.

Nuestra Señora de Paris tiene las dimensiones siguientes: 390 pies de largo, 144 de ancho y 104 de altura en la bóveda interior:

la fachada es de 120 pies y las torres de 204 de elevacion.

A pesar de las reparaciones modernas que han hecho perder á este edificio mucha parte de su primitiva severidad, y de la magestad sencilla de sus formas, es uno de los mas notables de Francia, ya se considere artisticamente, ya bajo un aspecto histórico. La portada principal se compone de dos grandes torres cuadradas y simétricas unidas á la pared principal: tiene tres grandes puertas, cuyos arcos y hojas ofrecen curiosas esculturas. En tiempo de Luis XII se subian trece escalones para llegar á la puerta principal de esta fachada.

La famosa campana llamada *El Bordon* se halla colocada en la torre del mediodía, y solo se toca en las grandes solemnidades, su peso es de 82,000 libras y el badajo de 976. Se fundió en 1682, refundiéndose en 1685, en cuya época fué tambien bautizada con los nombres de *Manuela*, *Luisa*, *Teresa*, siendo sus padrinos Luis XIV y la reina su esposa.

El interior de la iglesia figura una cruz latina: las bóvedas están sostenidas por ciento veinte pilares; veinte y siete grandes capillas adornan sus naves: por último, la descripción completa de aquel monumento exige un espacio mucho mayor del que podemos disponer, y así nos limitamos á llamar la atención de nuestros suscritores hácia la lámina que hoy les ofrecemos; á su simple vista pueden conocer lo que no hayan estado en Paris, mucho mas que lo que nosotros pudiéramos explicarles en nuestra *Revista*.

FISIOLOGIA DE LA PORTERA.

CAPITULO VI.

TRIBULACIONES DEL MARIDO DE LA PORTERA.

Desde tiempo inmemorial es el portero blanco de las burlas y chabozas tas de los galopines,

vagos y chicos de la escuela: ni hay ente en la creacion, salvo el especiero, á quien se le den mas chascos, y se le juegue mas número de malas pasadas. Por mas que me he devanado los sesos no he podido atinar con la causa, si ya no es que toda persona, cualquiera que sea su categoria tiene que reconvenir á su portero de alguna picardihuela, y le place tomar venganza del primero con quien topa.

Mucho se ha hablado de cierta burla, jugada mas de tres lustros hace á un portero calvo, á quien iban á pedirle pelo: se le atribuyó entonces y aun despues al administrador actual de uno de nuestros departamentos, á quien cierto periodista habia denominado el hombre mas alegre de Francia por haberle siempre visto en momentos de buen humor. Pero no tuvo en la susodicha farsa mas parte que la que tuvieron otros muchos á quienes se les atribuyera; porque el hombre mas alegre de Francia fue por espacio de diez años editor responsable de las calaveradas de sus amigos. La chanzoneta á que aludo fue inventada y puesta en practica por cierto jóven, que no era á la sazón mas que un farsante y ha llegado á ser el mas fecundo é ingenioso de nuestros novelistas; distinguese especialmente como autor de algunas novelas marítimas, que le han valido el apodo de marino de agua dulce.

Es pues el caso que nuestro jóven se retiraba á su casa cierto dia sin saber que hacerse cuando descubre en la Chaussée d'Antin un portero magníficamente calvo, que se hallaba tomando el fresco en el zaguan: se le presenta el jóven con toda urbanidad y sombrero en mano: abre el portero su nicho para recibir tan honorífica visita, y aquel le dice lo mas formal del mundo; *Portero dame un poco de tu pelo ó diez cuartos*. Tal es la frase testual pues asistí al nacimiento de este chasco, que se ha prolongado por tanto tiempo.

Quiso la buena fortuna que el portero fuese un imbécil y que en vez de reirse de tan desabellada burla montase en cólera y pusiese á su interlocutor de ropa de pascua. Salvóse entonces el jóven riendo como un loco, y se encaminó á casa de un pintor célebre, amigo suyo, donde contó lo ocurrido. Cuantos se hallaban en el estudio soltaron la carcajada, y prometieron renovar el caso tan mal recibido por el portero; con efecto no pasaba dia en que no asaltasen con la demanda consabida, aunque variando la fórmula. Uno decia—Portero, ¿me das pelo para una sortija? Otro: portero, tengo ganas de un bracelete de pelo, ¿me das un poco del tuyo.—Cual: portero no se que daría por un poco de pelo para hacerme un cordon de reló.—Cual: portero, ¿me das pelo para remendar mi peluca?

Otro dia fueron á casa de un mercader de pelo por mayor á proponerle si queria comprar una excelente partida de pelo que se hallaba de venta; como contestará que sí, se le dirigió á la Chaussée d'Antin y al portero, en cuyo poder se le dijo que se hallaba depositada la mercancia. Lleno de confianza se presenta el comprador al portero diciéndole: amigo, vengo por el pelo que teneis de venta. El infeliz se irrita y se esfuerza por saltar á la garganta del mercader, quien logra evadirse creyendo haberselas con un loco.

Duraba el chasco mas de dos años habia: cuantos jóvenes encierran talleres, escuelas y teatros habian ido uno en pos de otros á pedir pelo al portero de la Chaussée d'Antin. Habia concluido el cutado por creer que aquello era una trama infernal y que atentaban á su vida: se hizo con un palo corto y grueso y de continuo lo tenia cerca de sí, porque se propuso romper la crisma al primero que llegara á tentarle la paciencia. Ya se habian apurado todas las variantes de la burla, y comenzaba el portero á respirar un poquito, cuando el primero que le jugó la burla quiso así mismo ser el último. He aquí lo que imaginó: busca á un amigo suyo, pintor estudioso, casi siempre viajando, poco farsante por naturaleza, y que no se hallaba al corriente de las escenticidades de su época;—Vengo á pedirte un favor, le dijo: se trata de un paso importante, delicado en si mismo y para el cual necesito de un amigo seguro y discreto.—Di lo que quieras, contestó el artista, pues sabes que

soy tuyo.—Escucha: tuve la felicidad de agradar á cierta señorita que pertenece á una familia opulenta: reinaba entre nosotros la mas completa armonia, pero sus padres tratan de casarla y quizá no la volveré á ver mas: no obstante antes de separarse de mí para siempre me ha prometido un rizo de su pelo, y debe entregarselo á un portero, cuyo silencio hemos comprado, por temor de ser descubierto no me determino á recogerlo en persona, y he contado contigo para mision tan importante.—Y has hecho como un santo.—Irás á verte con el portero, y no le dirás mas que; «vengo por el pelo consabido» y al punto te comprenderá.

Saló el artista con su amigo, quien debe aguardarle en la esquina de la calle mas inmediata: entra en el cuarto del portero, y explica su demanda en los términos convenidos, apenas se le deja que concluya!

Luego que torna á reunirse con su amigo le participa el recibimiento amistoso de que ha sido objeto.—«Nos habrán vendido, dijo este, y el portero temeroso de perder su colocacion se habrá declarado contra nosotros.—Eso será, respondió el artista con la mayor sencillez:

Creó el portero que tomaba nuevo cuerpo la trama urdida contra su persona, y desde entonces desapareció de su nicho. ¿Cual fué su paradero? Se asegura que le admitieron de huésped en un hospital de locos.

Otro portero, cuyo rostro respiraba candor y buena fé, vió entrar cierto dia en su casucha á un jóven que despues de saludarle, coje una silla, toma asiento, ofrece al dueño un polvo, y entabla con él la conversacion siguiente:—«Aquí no está vd. mal: acaso es esto algun tanto reducido, pero cómodo, y ademas tiene muy buena luz.—Lo pasamos tal cual.—¿Que es lo que vd. cose? un leviton segun parece.—No señor, es una chaqueta.—¡Ah! es verdad: una chaqueta de color de castaña.

Breve pausa.
Vuelve el jóven á hacer uso de la palabra.—¿Le parece á vd. que hará mañana buen dia?—¿Qué sé yo: de mala parte viene el viento; y ademas anoche estaba la luna encapotada.—¿Y de qué pais es vd.?—De Tours, en Turena.—He pasado por allí; pais encantador, jardin de la Francia; allí hay ricas ciruelas y una fértil campiña. ¿Conque es vd. de Tours?—Para servir á vd.—Y ahora podrá vd. tener de 50 á 52 años.—Para san Martin cumpla 53.—Pues no los representa vd.—Favor que vd me hace.—Nada de eso: puede vd. quitarse sin escrúpulo seis meses.

Pausa mas larga que la primera.
Vuelve á hablar el jóven.—¿Y es vd. casado?—Sí señor.—¿Hace mucho tiempo?—22 años.—¿Y tiene vd. hijos?—Ninguno... mas, vive Dios que hace media hora que me agovia usted á preguntas, sin decirme qué se le ocurre.—A fé mia, eres, portero, de lo mas descortés que he visto en mi vida: despues que escribes sobre tu puerta «Nadie pase sin hablar al portero», y despues que me devano los sesos para sostener la conversacion, me recompensas de ese modo... Poco sabes de mundo, portero.—Y el jóven sale, dejándole á este aturrido y confuso.

Otro jóven, enemigo de los porteros, reparó á uno en la calle del Odeon que tenia su cama en un camaranchon. Habia á la cabecera una lucerna y por allí se asomaba siempre que llamaban á la puerta pasada media noche: alargaba por allí su cabeza, adornada con un gorro de algodón, y preguntaba el nombre de quien se retiraba tan á deshora. Al volver á las dos de la mañana el jóven de quien vamos hablando, daba un golpe, confiado en aquel buen conserje, y así que asomaba la cabeza, valiéndose el otro de su baston, donde ponía un gancho á propósito, asia el gorro de algodón del infeliz portero. Repitió semejante broma por espacio de 10 noches, y todas ellas cayó en el garlito aquel cervero, pues al paso que resbalaba en su mente alguna sombra de desconfianza, temia dejar en la calle á algun vecino; hasta que por último hizo la undécima noche lo que debió practicar la segunda: se quitó el gorro al asomar la cabeza, y con tan sencillo medio puso término á una burla harto repetida ya.

Seria cosa de no acabar nunca si refiriéramos todas las farsas de que han sido víctimas los porteros, y de que procuran vengarse con usura siempre que pueden en las personas de los inquilinos.

(Continuará.)

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA CRUZ.

A las ocho de la noche.
Tercera representacion de

EL HIJO DE CRONWEL O UNA RESTAURACION,

drama nuevo en cinco actos, original del célebre E. Scribe.

ACTORES. Sras. Lamadrid y Tabela. Señores. Lombia, Alverá, Caltañazor (D. V.), Lumbreras, Lopez (D. P.), Azcona, Spuntoni, Fernandez y Rada.

Terminando la funcion con baile nacional.

NOTA. Se está ensayando y se ejecutará á la mayor brevedad posible la comedia nueva, en tres actos, traducida libremente del francés y arreglada á nuestro teatro con el titulo de **EL DUQUE DE ALTAMURA**.

TEATRO DEL PRINCIPE.

A las ocho de la noche.

1.º Sinfonia.
2.º Se pondrá en escena la acreditada comedia, original de don Manuel Breton de los Herreros, titulada:

UN TERCERO EN DISCORDIA

En la que tendrá el honor de presentarse por primera vez en este teatro el actor don Manuel Argente, confiado en la proverbial bondad del público madrileño. Entre el primero y segundo acto y entre el segundo y tercero se presentará el niño don Jesus Monasterio, de seis años de edad, á tocar en el violin en el primer intermedio la sinfonia de el *Barbero de Sevilla*, acompañada á completa orquesta, y en el segundo un tema de variaciones.

3.º *La Inglesa*, paso bailable, dirigido por don Angel Estrella, quien lo bailará en union con las señoras Diez, Perez y Menendez y los señores Piga é Hidalgo.

4.º Terminará el espectáculo con un divertido sainete.

En celebridad del cumple años de S. M. la reina madre, estará iluminado el teatro.

TEATRO DEL CIRCO.

A las ocho de la noche.

MARINO FALIERO,

ópera seria en tres actos del maestro Donizetti.

Con motivo de ser hoy el cumpleaños de S. M. la reina madre estará el teatro iluminado.

IMPRESA DE BOIX.